

Buscando el sentido de la vida



Inés Robledo Aguirre

Hace días vi una película basada en la novela *La ladrona de libros*. Destacaban escenas fuertes y violentas, guerras y persecuciones. Una gran tensión en general. Desde un enfoque personal, puedo afirmar que, es una gran película.

Me ha servido para hacer una reflexión sobre el daño que supone enfrentamientos y cegueras entre hombres por diferencias ideológicas. En la película existe una conversación, una confidencia, entre dos personas: una niña y un joven. Centró mi atención un momento en el que el joven entrega a la niña un libro con páginas en blanco, que él fue confeccionando día a día en su cautiverio. Su intención era que ella pudiera rellenar, a través de los años que Dios le diera, aquellas páginas. Le ofreció confianza, seguridad y los medios para poder superar la adversidad que le esperaba.

Pienso que todos tenemos un libro en blanco, y ahora que acabamos de comenzar un año podemos centrar nuestro objetivo en ir rellenándolo día a día y procurar, con esfuerzo, que las metas se conviertan en realidad y los anhelos e ilusiones en logros. Luchando en cada batalla conseguiremos, a lo largo del año, ilusionar el entorno donde nos desenvolvemos a diario.

Teniendo la mente limpia de cosas superfluas y no dejándonos guiar por los vaivenes de los aires que corren en cada momento. Éstos nos despistan y nunca llegan a feliz término. La experiencia nos invita a darnos cuenta que jamás se ha construido nada importante partiendo de la rebelión.

Los mensajes que recibimos ó emitimos, pueden tener varias lecturas. El que va dirigido a personas que aun viviendo en un mundo disperso y confuso, les guía y les enseña a construir con rectitud y honestidad los avatares de la vida. Es el modelo de sociedad y personas que optan por costumbres rectas, modos de actuar y saben poner en valor situaciones dudosas que se aclaran con sentido común. Otra opción, para rellenar las páginas de nuestro libro, ya sabemos cuales son: el reverso de la serenidad, la polémica continuada, la manifestación constante al adversario, el desprecio a cualquier opción que sea contraria a la mía. Otra actitud conformista es hablar en demasía de mis valores. Recojo las palabras del Rector de una conocida Universidad: "**Los valores no se aprenden estudiando, se aprenden por contagio, viviendo la vida atractiva de otras personas**". Por eso cada uno ha de rellenar esas hojas con la vivencia de su vida irrepetible y de su tarea personal.*

Los días se asemejan a un Carrusel o una Noria, vuelta tras vuelta, días tras días, meses tras meses. Así recorrer ese año hasta verlo completado es solo nuestro y fruto de esfuerzo y de la conformidad.

A todos nos gustaría rellenarlo de buenas obras, aun con renunciaciones, con sacrificios, con alegrías y compensaciones.

A veces en esas páginas escribiremos las situaciones dolorosas de tantas personas que no tienen los privilegios de otros, privados de bienes, de salud, de trabajo, de familias unidas donde la crisis le invade por todos lados. Son situaciones tan lamentables que todos debemos recoger en nuestro periplo diario.

También situaciones que no se dejan ver y me hace recordar unas palabras que leí de una persona muy sabia que decía: "Un tapiz es una obra grande, bien hecha, trabajada, tejida y con colores atrayentes, pero si le das la vuelta está llena de nudos de muchos nudos que atados unos a otros dan con la belleza de su imagen: así son muchas vidas que ocultas tras el tapiz nos dan respuestas a muchos por qué.

Haciendo referencia a otras posturas personales, también al leer una parte de la novela "Buscando el sentido de la vida" me di cuenta que el escritor va seleccionando personajes distintos en ella. Hay un reflejo de unos tiempos que también se pueden actualizar a día de hoy: la actitud del hombre, busca belleza y encuentra sombras, vive con dolor y encuentra consuelo, en la pena y en el sacrificio encuentra la alegría y el placer tras la aceptación de ello. Yo le pongo mi tono sublime y bonito a estas páginas, también leídas en libros que me enriquecen por la espiritualidad que se encuentra en esas reflexiones y que influyen en que el hombre sienta la nobleza del ser humano. Es, por ejemplo, la frase bonita que leo y releo: "Deja que Dios entre en tu vida", no debe extrañar esta frase en muchos medios porque el hombre busca y si encuentra es feliz.

Comenzando el año como así estamos, ya son muchos los medios, las personas, los colectivos, que se hacen testigos de los comentarios favorables de nuestro nuevo Papa Francisco. Recojo una frase al azar: **"Es justo y comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse"**, recogida de su reciente Exhortación apostólica Evangelii gaudium.

No exagero en mi optimismo, me apoyo en otro comentario del Papa al hombre de hoy, para que le haga pensar y rellenar su libro con estas frases: "Si me encuentro lejos de la paz, he olvidado la lucha, desecho de mi memoria el amor a Dios y no lo actualizo, tengo que recordaros que el amor de Dios no se ha acabado para el hombre, sería el mayor fracaso y así les guío y les ayudo a buscarlo".

¿Por qué conformarnos en vivir en un mundo pequeño?, dejando de soñar en la luz y aceptando la tristeza que produce el gris, esa oscuridad que borraría nuestro libro que fue creado para que fuese luminoso y alegre.